

Palabras de Apertura

Rafael Estrada

En primer lugar, en relación al tema que nos ocupa, quiero agradecer a quienes de manera ardua han trabajado para organizar este IX Foro Guayana Sustentable, evento que se ha convertido en un sello distintivo para nuestra Universidad.

Considero además que el tema de la Responsabilidad Social Universitaria para esta edición del Foro es muy acertado, no sólo porque esto forma parte de la identidad de lo que significa vivir en la Universidad Católica y formar profesionales día a día; sino porque, además, fue el punto que marcó el inicio de las actividades concretas este año académico.

Si hay un tema que tiene que ver con la Universidad Católica Andrés Bello es el de la Responsabilidad Social Universitaria, ya que se refiere a la formación integral de nuestros estudiantes. No nos podemos conformar con instruir buenos ingenieros, buenos comunicadores, buenos abogados, buenos educadores, buenos administradores; ¡no basta!, está demostrado que en el país podemos tener buenos profesionales y eso no ha significado un proceso de transformación social como el que pretendemos.

Más de una vez se ha dicho, y hay que seguir repitiéndolo hasta el cansancio, que de nada sirve formar profesionales exitosos en un país señalado por el fracaso, por la pobreza, la inequidad y la exclusión. Por eso hablamos de la formación integral, y para formar integralmente tenemos que ir mucho más allá de las fronteras de un salón de clase.

Es importante, que para hablar de Responsabilidad Social, separar este concepto de lo que significa Proyección a la Comunidad, que también es un valor de la Universidad. Al hablar de Responsabilidad Social lo hacemos desde cinco grandes dimensiones, asociadas a lo educativo, a lo cognitivo, a lo social, a lo organizacional y a lo ambiental.

Cuando hablamos de lo educativo, nos referimos a cómo hacer para que, además de darle la formación técnica a nuestros estudiantes, los formemos como esos ciudadanos conscientes de la responsabilidad que tienen para consigo mismos, y con el país. Para resumirlo rápidamente: desde el punto de vista de la producción del conocimiento y de la epistemología que debe tener la Universidad, sin duda alguna, nosotros también podemos generar influencia importante sobre esto; pero para ello, hay que desarrollar rutinas que nos permitan pensar y hacer reflexionar sobre nuestro ser y hacer Universidad. Hay que evitar las rutinas envilecedoras, castrantes, evitar que las rutinas terminen fastidiándonos y haciendo nuestro trabajo mecánico.

Responsabilidad Social Universitaria también tiene que ver con el elemento social, que tal vez sea el término más debatido, y tiene que ver con lo organizacional también, el tema de responsabilidad social no queda sólo en nuestros estudiantes, sino que va desde las máximas autoridades de nuestra Universidad hasta el último empleado encargado de la limpieza, porque somos una comunidad y a esa comunidad tenemos que llegar, porque inclusive cuando una persona limpia los baños y los pasillos de la Universidad, tiene que entender que su oficio responde a ese deseo de país que nosotros queremos.

Y otro elemento distintivo de esta Responsabilidad Social Universitaria, esa quinta dimensión y eso tiene que ver con lo ambiental. Guayana ha asumido el tema de la Responsabilidad Social Universitaria en sus cinco dimensiones y reforzando sin duda alguna el tema de lo ambiental.

Guayana Sustentable, noveno foro, qué tenemos que decir. Al final se terminaría diciendo lo siguiente: Tan importante es la Responsabilidad Social Universitaria para nosotros que tiene que convertirse en un eje transversal de todas las cosas que hagamos. No es suficiente que la academia piense, ya que el tema de la responsabilidad social es de todos.

Hemos venido hablando incansablemente también de que esa diferencia entre personal administrativo y académico debe terminarse en la Universidad, porque todos empujamos en un mismo sentido; en consecuencia esto no es un tema académico, esto es un tema de la Universidad Católica Andrés Bello. Hay que discutir este tema con nuestros profesores y nuestros estudiantes, porque sin duda alguna, si lo logramos, nos va a dar esa identidad de la que tanto hablamos; respondiendo esto, en consecuencia, a la formación integral y la búsqueda permanente de la excelencia. Y para repetir una vez más lo que significa para nosotros la excelencia, hablamos de una actitud ante la vida, la excelencia es ese paradigma que nos impulsa, nos motiva, nos orienta, nos anima, nos incentiva a ser cada día mejores. La Universidad Católica no es excelente, porque eso podría significar arrogancia, pero sí seguimos en la búsqueda de esa excelencia con la humildad y el coraje necesario para hacernos mejores a nosotros mismos.

